

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Año 18, Número 104 – Mayo junio de 2017

## Índice

<b>Historia de Krishna Avatara (parte I)</b> .....	1
<b>Cómo leer un libro de filosofía mística</b> .....	4
<b>Jasidismo: el Baal Shem Tov (II)</b> .....	6
<b>Cuentos del maestro Abhyasa Tirtha (X)</b> .....	8
<b>¡Cómo agradecerte, Señor!</b> .....	11
<b>Del Tao Tê King</b> .....	14
<b>La continuidad de la meditación</b> .....	15

## Historia de Krishna Avatara (parte I)

*Ada Albrecht*

*Del libro “Satsanga”*

Había una vez un rey, en la vieja ciudad de Madura, en India, que era terriblemente malo con sus súbditos, razón por la cual se lo conocía como “el tirano”.

Este rey era Kamsa, y gobernaba el reino con dureza, cometiendo toda clase de injusticias hacia su pueblo, amparado por su poder, pues sabido es que los hombres muy débiles se amparan bajo la fuerza y el despotismo, y quieren que todos cuantos los rodean no acaten sino su voluntad caprichosa y malsana.

Verdaderamente, los pobres habitantes de la ciudad de Madura sufrían mucho a causa de su soberano.

Este rey, sin embargo, tenía una debilidad en su endurecido corazón, y ésta era Devaki, su hermana, a quien amaba entrañablemente. Entre sus nobles, tenía también un gran amigo al cual amaba como a Devaki, y cuyo nombre era Vasudeva.

—Casaré a Devaki con Vasudeva —se dijo un día el monarca, y dicho y hecho, la gran fiesta para celebrar este acontecimiento, fue preparada en el reino. De este modo, pensaba Kamsa, uniré para siempre a los únicos seres a quienes amo, y el hogar de ellos será también mi hogar.

Cuando la ceremonia hubo finalizado, el mismo rey, por amor a la joven pareja, quiso guiar a ambos a su hogar. Buscó el mejor de los carruajes y, despidiendo al cochero real, transportó a Devaki y Vasudeva hasta el palacio que había construido para los dos.

Mas, algo increíble sucedió en el camino. El cielo pareció abrirse repentinamente, las nubes se esparcieron, el mismo azul glorioso de ese atardecer se diluyó en llamas de fuego y, desde lo alto, muy alto, se escuchó una voz fuerte y dulcísima a la vez que decía:

—¡Oh rey Kamsa, eres déspota y cruel, y ambas cosas siempre tienen castigo divino! Así pues, los Dioses celestiales hemos dispuesto que el octavo niño nacido de Devaki y Vasudeva, sea el encargado de poner fin a tu imperio de crímenes y crueldades sin nombre!

La voz se extinguió y un profundo silencio llenó los alrededores...

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Pálido y desencajado estaba ahora el malvado soberano, pero pronto se repuso y, haciendo dar vuelta al carruaje, se encaminó en la dirección contraria a donde iba.

—Encerraré a estos dos en la celda más oscura de las cárceles reales —se dijo—. Así, toda criatura que nazca de ambos, será muerta al instante, y yo mismo seré el ejecutor de esos asesinatos.

Así fue como todo el amor que sentía por Devaki y su esposo se transformó súbitamente, en odio gigantesco. Sabido es que en el corazón de los tiranos, la pobre avecilla del amor, puede aletear muy pocas veces, en tanto que el negro cuervo del odio impera en ellos con toda fuerza.

¡Pobre Devaki, dulce y buena como un amanecer! ¡Pobre de su esposo, un príncipe real, tan bueno como ella misma! Confinados a permanecer entre sombras, no lloraban sin embargo por su desventura, sino por la del pueblo de Madura, pidiendo a los Dioses del cielo que cambiaran el endurecido corazón del soberano. Pero esto no sucedió. Cuando nació el primer niño de la pareja, el mismo Kamsa descendió hasta las cárceles reales y, tomando al pequeño por los pies, lo estrelló sobre un muro de piedra. Grande fue la desesperación y desconsuelo de sus padres, pero nada podía hacerse contra el tirano. Repitió la operación una y otra vez. Sólo uno de los niños pudo salvarse de ese acto criminal: los propios carceleros lo ocultaron, diciéndole al rey que había nacido muerto. Este pequeño, llevaba por nombre Balarama, y se lo escondió muy secretamente, para que nada supiera el soberano sobre la verdad.

Sin embargo, cuando se aproximaba el nacimiento del octavo niño que, según la profecía, terminaría con su reinado, extremó Kamsa la vigilancia a tal punto que él mismo iba muchas veces, y esperando el nacimiento, se quedaba dormido en la cárcel, junto a su hermana Devaki, y el príncipe Vasudeva.

—No puede salvarse este octavo niño de mi castigo —se repetía. Y hora tras hora, minuto tras minuto, recordaba la profecía de aquel atardecer, en el camino. Pero todo sucedió, sin embargo, de tal modo que el octavo hijo de su hermana llegó al mundo y fue salvado. Aconteció que la noche en la cual el divino nacimiento era

esperado se desató una terrible tormenta, como jamás se viera. Los árboles eran descuajados de raíz, el cielo parecía caer sobre la tierra, truenos y relámpagos jamás vistos poblaban la penumbra, y una lluvia espesísima y constante, caía sobre el reino de Madura. Fue por esta razón, que rey y guardias descuidaron la prisión de Devaki y un hermosísimo niño llegó al mundo. Los padres, olvidados por un instante del destino que esperaba a su pequeño, diéronse en amor y alegría ilimitados, observándolo y cubriéndolo de besos.

En medio de la noche y dentro de la misma prisión, escucharon una voz poderosa que decía:

—¡El Salvador del Mundo ha nacido! ¡Regocijaos! Pero, haced cuanto yo ordene. Pronto, Vasudeva, toma al pequeño, y huye a la aldea de Gokula. En la casa de Nanda, el rey de los pastores, acaba de nacer una niña. Cámbiales y regresa con la pequeña a la cárcel del palacio. Este niño crecerá sano y salvo. ¡Ningún mal puede afligir a quien es el Dador de todos los Bienes del Mundo!

Quedóse asombrado el pobre príncipe ante tal orden, pues, encadenado como se hallaba, no veía de qué modo podía cumplir la orden que se le daba, orden que provenía de esa voz celestial. Segundos bastaron para que advirtiera que las cadenas caían de sus brazos y piernas, que la pesada puerta de hierro de la prisión comenzaba a abrirse

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

suavemente y que los feroces guardias que los custodiaban se hallaban totalmente dormidos bajo extraño sopor. Tomó entonces al niño en sus brazos, y huyó en la noche. Todas las puertas del palacio se abrieron, y no halló a su paso la menor dificultad en su huida.

—Lo que no sé, es cómo cruzaré el caudaloso río Yamuna, pues la aldea se halla del otro lado —pensaba, mientras corría con su preciosa carga. Súbitamente, apareció delante suyo, un simpático zorrillo. (Continúa en el próximo número)

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Cómo leer un libro de filosofía mística**

*Por Ada Albrecht*

La mente del hombre es una maquinaria complicada. A veces, es incapaz de captar lo simple y esencial, y va en busca de razones

complicadas, frente a las cuales, ella posee ineptitud para comprenderlas. Nosotros, como estudiantes de Filosofía, a menudo buscamos a serios pensadores para que nos iluminen y perdemos de vista otras cosas que son simples y esenciales. Por ejemplo, no sabemos cómo leer un artículo, un libro, etc. No sabemos como leer ni cuándo. Para leer y entender y aprender, son necesarios algunos requisitos. Mencionaremos los más importantes.

Primero: La mente debe hallarse despejada cuando encara una lectura filosófica. Una mente alterada por las vicisitudes del día, se halla incapacitada en un noventa por ciento, para asimilar lo que estudia. Es necesario, pues, higienizarla, lavarla de todas las máculas que le dejó su contacto con las infinitas formas de Mâyâ, la Ilusión. Se la higieniza quedándose en silencio siquiera por treinta minutos, dependiendo el tiempo necesario a su higiene del interés o no de quien desea encarar esa lectura.

Segundo: Interés. El interés despierta la conciencia, o también podríamos decir que es la conciencia quien atrae hacia sí el interés para encarar una determinada lectura. Si estoy medianamente interesado en un libro o artículo, etc., posaré superficialmente mis ojos en sus páginas, saltaré renglones, capítulos, perderé mi tiempo, levantaré juicios sobre mi lectura superficial y no aprenderé nada. ¿Por qué? Porque leer es un camino, y el alma debe andarlo de modo correcto. Si la senda que elijo —entiéndase la lectura— para indagar sobre un determinado conocimiento, se encuentra herida por la piedras de mi pre-crítica (critico el libro sin haberlo estudiado a fondo, a través de mi superficial visión de los pensamientos de sus páginas), si, como decimos, esa senda se halla cubierta de piedras o de las malezas de mi falta de interés serio, etc., no voy a lograr nada positivo con la lectura que haga. Mi conciencia está ausente. Mi interés no existe. He trabajado sólo con mi mecánica visual, trabajado con mi visión, perdido el tiempo, no extraído nada interesante del libro en cuestión. En este Universo nuestro, existen miles de millones de lectores absolutamente huérfanos de ese sencillo conocimiento que nos dice cómo encarar una lectura. Para nosotros, suele ser igual leer una tira cómica en el colectivo, tren subterráneo, etc., donde viajo, que leer un libro serio de metafísica, también en un tren, colectivo, etc. Repetimos lo que ya dijéramos antes: una mente aturdida con los mil y un ruidos de nuestro mundo moderno, se halla totalmente incapacitada para extraer ninguna verdad de ningún libro serio.

Tercero: Amar el libro que se lee. Debemos saber buscar en él, puesto que nosotros hemos elegido lo que realmente deseamos aprender.

Cuarto: El lector debería aprender de los pájaros que cantan y festejan el nacimiento de la vida cuando son acariciados por la claridad del Sol. Que la sabiduría de un buen libro pueda cantar en nuestros corazones en el sagrado silencio del amanecer, cuando aun el bullicio del día permanece dormido, cuando el silencio mora en nuestro interior —y también alrededor nuestro—. Luego de una noche de descanso, el Ser se halla preparado para recepcionar con claridad las ideas que nos otorga una buena lectura.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Los Libros Espirituales jamás deben ser leídos en medio del bullicio. El alma, siendo Divina, despierta en el silencio, y si no le hacemos al alma el ambiente apropiado para su presencia en nosotros, entenderemos muy poco de lo que leemos.

Aconsejaríamos a todos aquellos deseosos de encarar lecturas filosóficas, hacerlo siempre al amanecer. El producto de la lectura será alimento para el espíritu sediento de verdades, porque se entenderá mejor lo que esas páginas desearon comunicarnos. Saldremos enriquecidos de la labor realizada, y nos hallaremos purificados por esa unión sagrada que suele darse como por milagro, entre el libro y el lector.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Jasidismo: el Baal Shem Tov (II)**

*Por Julieta Levenberg*

Uno de los aspectos más vitales del movimiento Jasídico reside en las historias que los jasidim se cuentan unos a otros acerca de sus líderes, los tzadikim, los inspiradores, los justos, aquellos que resistieron la prueba. Se cuenta que una vez se vio una columna de luz que emergía de una sala de oración. Al penetrar en el recinto se descubrió a los jasidim conversando entre ellos sobre su tzadikim. Según las creencias jasídicas, la primigenia luz de Dios se derramó sobre los tzadikim, se volcó luego sobre sus obras y de ellas pasó a las palabras con que los jasidim las refieren.

EL relato es mucho más que una simple reflexión, la sagrada esencia pervive en él. El milagro, al ser narrado, adquiere nueva fuerza. Estas almas no hablaron de sí mismas sino de aquello que las conmovía, el contacto entre inspiradores e inspirados y la asociación entre ambos. Los hombres que eran inspirados, son los jasidim “los devotos” o más exactamente los que mantuvieron la fe en el pacto.

El propósito es crear una vida de elevación, de fervor que no pueda ser sofocado por ninguna experiencia y que daba su origen a la relación con lo eterno, por encima y más allá de toda vivencia individual.

El movimiento jasídico no debilitó la esperanza en un mesías pero inflamó a los seguidores, con el regocijo del mundo tal cual es, de la vida tal cual es, y de cada una de las horas de la vida en el mundo. El jasidismo muestra a los hombres el camino hacia Dios, que mora junto a ellos “en medio de su impureza”. La recíproca relación entre lo humano y lo divino. Hizo evidente la manifestación de lo divino, las chispas de Dios, que brillan en todos los seres, y en todas las cosas. La doctrina de la Shejina, como presencia divina que reside en este mundo, adquiere un nuevo e íntimo significado y una nueva posibilidad de aplicación.

Si diriges el poder sin mengua de tu fervor a Dios, si haces lo que debes, con toda tu fuerza y con Kavana, con santa intención, darás lugar a la unión entre Dios y Shejina, eternidad y tiempo. Tu propio júbilo se alzará cuando tu anheles únicamente la alegría de Dios, cuando solo anheles el júbilo en sí mismo.

El Tzadik puede facilitar a su jasidim la comunicación con Dios, pero no puede tomar el lugar de él. Esta es la enseñanza del Baal Shem. EL tzadik fortalece a su Jasid en las horas de duda, pero no le insufla la verdad, lo ayuda a conquistarla por sí mismo, desarrolla en el jasid su propio poder para la oración verdadera, le da alas. En horas de necesidad, él ruega por su discípulo en una entrega total, pero jamás permite que el alma del jasid se confíe a él hasta el punto de abandonar su concentración independiente: el impulso del alma hacia Dios, sin el cual la vida terrenal está destinada al fracaso.

Dijo un tzadik: yo he aprendido la Tora de todos los miembros de mi maestro.

Esta era la influencia del tzadik sobre sus verdaderos discípulos. También debió formar parte de la multitud “si un hombre cae en un pantano, dijo el Baal Shem, y su amigo quiere rescatarlo, no debe vacilar en ensuciarse un poco”.

Uno de los principios del jasidismo es que el tzadik y el pueblo dependen el uno del otro.

El maestro enciende las almas de sus discípulos y ellos lo rodean e iluminan con la llama que él alumbró. El tzadik se une a su círculo tanto en la oración como en la

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

enseñanza. Ellos son su punto de partida en la plegaria, él ora como un foco en el que la llama de la comunidad se concentra y se eleva fusionándose con el ardor de su propia alma. Cada uno en una entrega total, están unificados en la exaltación común como solo puede ocurrir alrededor de un núcleo ardiente, el cual a través de su propio ser, apunta al centro divino de todos los seres. Gran florecimiento del anhelo judío de servir a Dios en este mundo y consagrarle cada día de su existencia.

El término Baal Shem Tov (el poseedor del buen Nombre) quiere decir el hombre que vive por y para sus semejantes, sobre la base de su relación con lo divino.

“Cuando yo uno mi espíritu a Dios dejo hablar a mi boca lo que desea porque entonces todas mis palabras se atan a sus raíces en el cielo”

El jasidismo, es el camino del éxtasis o devoción.

El término “jasídico” deriva de Chsed, amor, bondad.

Los jasídicos tienen el corazón por encima de la razón.

La Devoción es la sublimación del amor terreno, en el amor a Dios; mas este amor también se refleja en el amor a todas las criaturas, puesto que Dios está presente en ellas.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Cuentos del maestro Abhyasa Tirtha (X)

—**Todo es cuestión de tiempo**—

*por Ada Albrecht*

Ten mucho cuidado, hijo mío, del espantoso vicio de medir con la vara de tu ego a tus semejantes. Medir sus posibilidades, sus virtudes, medir si saben, si no saben, medir si son o no lo son. Así como la medida se torna divina en mano de los sabios, la misma, en poder de los ignorantes es el arma mortal que asesta el golpe de gracia al nacimiento del amor en el alma humana y lo destruye.

—Mira —dijo, y señaló a un joven que no mediría más de ochenta centímetros, de cabeza deforme, cuerpo pequeñito, y que ordeñaba una vaca en el Ashram.

—Míralo bien. Si no descubres que en él la Diosa Lakshmi está construyendo el más bello de los Devas del Cielo, hermano por su hermosura, de los celestes médicos Ashwines, si no descubres a las manos de Dios trabajando para metamorfosear cada una de las partículas que componen sus miembros en angélicas extremidades donde mañana irán a guarecerse, lejos de todo pecado, de toda imperfección, las glorias de la total hermosura, si nada de eso puedes ver en Milo, es que todavía la parsimonia, la nefasta haraganería de tu mente, no ha sabido, o no ha podido ver la verdad que se oculta en cada criatura de este universo. En realidad, somos talleres: los talleres donde el Señor trabaja buscando la forma, la emoción, el sentimiento, el pensamiento perfectos. Nosotros somos la masa con la cual Él cuenta para realizar esas maravillas. Algunos materiales son de oro, otros, de plomo, otros, simplemente arcilla, pero de modo inexorable, y con la ayuda de Sus santísimas manos, todos, absolutamente todos, vamos hacia la plenitud de la perfección.

Días después, llegó hasta el Maestro Abhyasa Tirtha, Maruba, un discípulo joven también, a quien le agradaba profundamente la poesía, y el cual entendía tanto de métricas y rimas, casi como un vegetal. Pero levantaba los ojos hacia el cielo y se decía:

—Dios mío, hago poemas para Ti, y alguna vez, serán perfectos.

El Maestro Abhyasa Tirtha sonreía. Ni siquiera los humildes y generosos versos octosilábicos florecían gratamente en su pluma. La métrica no le había sido concedida a su corazón, y la rima tampoco. No hablemos de metáforas. Ni del esplendor que adquiere el lenguaje cuando un poeta lo utiliza. Esa sublime transmutación que se produce en las palabras cuando el alma sabia de un poeta hace uso de ellas para exponer sus ideas, estaba ausente.

Pero Abhyasa Tirtha decía:

—Ya verán, ya verán, en él existe la gracia de un Vedavyasa. Todavía es una gracia que se oculta detrás de las sombras de Avidya y de Tamas, pero ya florecerá. Sí, ya florecerá. Maruba ya tiene en su campo mental la semilla del Conocimiento Perfecto. Démosle tiempo y sabremos de la gloria de su creación.

Luego iba a escuchar los coros sagrados de los jóvenes del Ashram. Los que entonaban bien, casi no les interesaba, pero los otros. Ay, los otros, para quienes la Divina madre Afinación, la Diosa suprema de la Música, les estaba vedada.



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

—Démosle tiempo... también démosle tiempo y veremos cómo transforma y presenciaremos la transformación mágica de las notas que se revelan ante la Madre Afinación. Todo se compondrá. Todo en ellos será perfecto. Sus débiles voces serán cantos de gracia con el transcurso del tiempo. Sí. Todo es cuestión de tiempo.

Luego, visitaba las arenas de la playa, y se inclinaba a tomar algunos granos pequeños y ambarinos de la misma. Los ponía en su palma, los observaba, y levantando sus ojos hacia las altas montañas de los Himalayas, les decía, como si ésta pudieran escucharlo:

—He aquí, majestuosas montañas, he aquí, en la palma de mi mano, vuestras futuras hermanas. Démosle tiempo, y llegarán a ser esbeltas y perfectas como vosotras. Las cumbres de sus cabezas acariciarán el azul del cielo. La hermana nieve las enjorará con el manto real de la blancura perfecta. Aquí, en mi mano, en estos granos de arena están, sí están las montañas futuras, y luego, estrechándolas sobre su corazón exclamaba: todo es cuestión de tiempo, ya verán. Todo es cuestión de tiempo. El presente es apenas una burbuja en el inconmensurable espacio de la eternidad. Más allá de ella espera lo perfecto y eterno. Seamos optimistas. Aguardemos con el corazón plétórico de esperanza y por favor, no juzguemos la figura, ni las virtudes, ni las cualidades de nuestros hermanos los hombres, de nuestros hermanos árboles, plantas y animales, con la estrecha vara de nuestra interna mezquindad. No nos burlemos del navegante que todavía no ha cruzado al país de la sabiduría en su barca, y está en la mar. Luchando con las bravías olas de la mediocridad. Un día todas estas se calmarán, y ya verán, ya verán. Todo es cuestión de tiempo.

Es cuestión de tiempo para que el que sufre halle a su madre, la alegría. Para el que derrama lágrimas amargas encuentre la patria de la bienaventurada risa. Es cuestión de tiempo para que los ojos del ateo despierten y vean la luz meridiana de Dios, Nuestro Señor, acariciando todo lo creado. Todo es cuestión de tiempo.

Y así, el Maestro Abhyasa Tirtha visitaba choza por choza, a sus hijos espirituales, que estudiaban en el Ashram.

—Poco conocimiento. Hay que darles poco conocimiento. No hay que exigirles que sepan en demasía lo que los libros enseñan. Si el optimismo, la confianza en Dios, y en el Maestro Tiempo, habita en ellos, vencerán a todos los obstáculos. Pero si se cubren de vanidad, se convertirán en inválidos espirituales, y no podrán avanzar, porque las piernas de la humildad se negarán a hacerlo, y quedarán a la vera del camino, aguardando, siendo que desde ahora podrían andar alegremente la senda.

A veces, visitaba el pueblo. Todos iban tras él. Y todos lo amaban. Al manco le decía:

—Y qué. Has perdido una mano, pero mira, en tus ojos, cada mirada es también una mano que acaricia la creación, aprende a dibujarla, y si no puedes, aprende a cantarla.

Y al cojo:

—Y qué. Un día podrás andar por la vida ganando carreras maravillosas.

—¿Cómo es eso Guru-Ji? Yo soy cojo. Nunca podré hacerlo.

—Tú no eres cojo. Tu cuerpo adolece de una cierta imposibilidad para andar. Pero eres fuerte. Eres poderoso. Cierra hijo tus pupilas. Yo te ordeno. Trasládate al confín del universo. Vamos. Anda. Anda.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Y el cojo:

—Sí Señor. Puedo llegar a la más remota estrella con los pies de mi mente.

—Que son los únicos verdaderos. Los pies de tu mente y tu corazón. Nunca te detengas en lo imperfecto. Nunca la juzgues tampoco, a ella, la imperfección. Porque esta es una mentira. ¿Qué es la vida? Un aula de aprendizaje. Entiéndete con ella y te dará los tesoros de lo perfecto si sabes estarte a su lado con la humildad de todo buen alumno.

—Ay del maestro desdichado que no ve el oro oculto en el lodo. ¡Ay del que no presiente la gloria del bosque en la hoja del árbol! ¡Ay del que cuando mira las tormentas de marzo, no intuye al sol radiante de mayo! Verdadero Maestro es el que transmuta en su corazón el lama imperfecta de sus discípulos, tomado de la mano del sagrado Maestro del inteligente optimismo, y los lleva suavemente, con profunda Fe, a las tierras de la Divina Perfección.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **¡Cómo agradecerte, Señor!**

*Por Pablo Borga*

Cómo agradecerte, Señor porque me diste la vida! Sin ella no podría saber de Ti, no podría contemplar Tus maravillas, no podría sentir amor ni sentir Tu Amor. Sin la vida no podría agradecerte por todas la bendiciones que derramas sobre mí y sobre toda la Creación.

¡Cómo agradecerte por el deleite que me haces sentir al observar Tus hermosos paisajes! ¡Cómo agradecerte por la luz si eres cada amanecer, cómo agradecerte por la belleza si eres todas las flores, cómo agradecerte por la tranquilidad del desierto y la exuberancia de la selva, cómo agradecerte por nuestros hermanos los animales y su forma natural de dar! ¡Cómo agradecerte por el calor que sentimos en el corazón cuando los miramos a los ojos!

¿Cómo agradecerte que nos cuides como una madre, alimentándonos y vistiéndonos? Nos das todo lo que necesitamos para vivir, no sólo para el cuerpo sino también para el espíritu.

Cómo agradecerte si al ver el espacio inconmensurable cuyo tamaño desafía toda comprensión, apenas puedo vislumbrar Tu grandeza que se muestra quieta y silenciosa en lo profundo de la noche. Cómo agradecerte que te muestres de la misma sobrecogedora manera en lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño. No importa si miro las inmensas galaxias o los diminutos átomos siempre estás ahí con una sonrisa tierna observando nuestra incredulidad. Procuras por todos los medios cautivarnos con infinitas maravillas para que sintamos tu Amor enorme de Padre, aunque ciegos no lo veamos. Nos acaricias con las suaves brisas, con las refrescantes gotas de lluvia, con los tibios rayos del sol en cada atardecer, nos arrullas con el trinar de las aves y el canto de los grillos.

¡Cómo agradecerte por darnos al maestro tiempo! Tú nos muestras lo percedero de las cosas mundanas y nos haces meditar en las eternas, donde nos estás esperando.

¡Cómo agradecerte por el cuerpo y la mente que me permiten transitar esta existencia buscándote en todas las cosas! Me permiten verte, oírte, tocarte, sentirte en cada objeto, en cada ser.

Cómo agradecerte que para que tuviera una pequeña idea de lo que es Tu amor, me diste una familia que me ama y a la que amo. Cómo agradecerte que me enseñes lo que es el amor de un padre cuando abrazo y beso a mi hija. Cómo agradecerte que me muestres Tu eterna compañía con la bendición de una esposa dulce y amorosa, que está siempre ahí para mostrarme el sol cuando sólo veo nubes de tormenta. Cómo agradecerte por mis padres que te dijeron: sí, para que yo pudiera estar hoy aquí alabando Tu Nombre. Cómo agradecerte por haberme llevado a esta Escuela donde puedo escuchar de Ti todos los días y así recordar cuánto nos amas. Gracias Señor por la gente que pusiste a mi lado para que me guíe hacia Ti, no podría vivir lejos de Ti, ni siquiera me atrevo a pensar cómo sería la vida si no estuvieras cerca.

Cómo agradecerte por la paciencia que nos tienes y la libertad que nos das. Cómo no voy a amarte si siendo todopoderoso no nos obligas a amarte sino que nos dejas elegir si queremos hacerlo. Esperas con paciencia a que crezca en nosotros la sagrada llama de la devoción y la alimentas con el divino soplo de Tu aliento.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Nos equivocamos una y otra vez y estás siempre ahí para enseñarnos, para perdonarnos, para ayudarnos a levantarnos cuando nos caemos. No importa cuantas veces haga falta, nos guías con mano amorosa en el camino hacia Ti.

¡Cómo agradecerte por todo lo que haces por nosotros durante toda la historia! Nos dejaste grandes enseñanzas en los libros sagrados de todas las tradiciones espirituales, secretos arcanos que nos quisiste traer para que estuviéramos más cerca de Ti. Gracias por los profetas y maestros que mandaste, ellos nos transmitieron Tu mensaje de amor, derramaron la poesía de tu cariño sobre nuestros oídos sedientos de eternidad.

¡Cómo agradecerte la humildad que nos enseñaste a través de Lao Tse cuando dijo: “El Tao es para el mundo lo que los cauces y las profundidades son para los ríos y los océanos, esto es, a todos los seres conduce y sustenta con humildad”! Nuestras mentes se distraen y divierten con las corrientes y los movimientos del agua en la superficie, pero de la misma manera que el cauce del río, en forma tranquila y silenciosa, nos sostienes y nos llevas hacia Ti.

¡Cómo agradecerte si prometiste a través de Bodhisattva Avalokiteshvara que no ingresarías al Nirvana hasta que el último de Tus hijos lo hiciera! ¿Quién es capaz de una compasión semejante?

¡Cómo agradecerte, Señor, si nos amas con tanta “locura”! Tú que eres infinito, omnipotente, omniabarcante y eterno, que no tienes forma ni nombre, te hiciste semejante a uno de nosotros: un pequeño y humilde bebé. “Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.” (Jn 1, 14) Querías sentir lo que nosotros sentimos, te abajaste para que pudiéramos verte, tocarte, abrazarte. Querías regalarnos Vos mismo ese pedacito de Cielo que es tenerte caminando entre nosotros. ¡Cuán grande sería la alegría de aquellos bienaventurados discípulos que escuchaban de tus mismos labios la gloria de Tu amor!

¡Cómo agradecerte si Tu único mandamiento fue que te amáramos sobre todas las cosas y que nos amáramos a nosotros mismos como Tú mismo nos amas! ¿Qué otro mandamiento podría ser más dulce?

¿Qué podríamos hacer para retribuirte? Si eres todo lo que hay y estás en todas las cosas, si nada te hace falta. Lo único que se me ocurre es darte humildemente todo lo que somos, nuestra nada, nuestros defectos y virtudes, nuestro amor, confiando en que con Tu infinita misericordia los aceptes y transmutes en una ofrenda agradable. Porque todo está en Tus amorosas manos, sólo intentamos devolverte algún poquito de todo lo que nos das. Es nuestro deber cerrar el círculo. Nos regalas Tu Gracia de forma gratuita, a manos llenas, por amor, sin pedirnos nada a cambio. No podemos hacer menos que agradecerte.

El que agradece es feliz, está en paz. Por eso te agradezco la posibilidad de agradecerte todos los días por tus bendiciones, por la oportunidad de sentir tu amor paternal.

¡Cómo agradecerte que nos regalaras el Bhagavad Gita cuando te nos mostraste como el bendito Señor Krishna! Mi esperanza descansa en Tu promesa: “Sumerge tu pensamiento en Mí, sé Mi devoto, sacrifica en Mi honor, póstrate ante Mí y de este modo, llegarás a Mí. Te lo prometo en verdad, porque te amo.”

Tu bondad nos inspira a buscar ser buenos con los demás. Que con Tu gracia podamos hacerlo, Señor, para mayor gloria Tuya.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

¡Gracias, Padre amado!

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Del Tao Tê King**

### Capítulo 21

#### La gran virtud

La Gran Virtud se manifiesta solamente en aquel que sigue al Tao.

El Tao es invisible e intangible, y, sin embargo, todas las formas surgen de Él. Es invisible e intangible, y, sin embargo, existe substancia en Él. Es sutil y oscuro, sin embargo, Él es la Esencia de todos los seres. Y como esta Esencia siempre ha existido y siempre existirá, tan sólo en Él puede el Sabio depositar su Fe.

Desde los más remotos tiempos hasta el momento presente, Su Nombre sin nombre jamás se ha olvidado. De Él, todo cuanto es, ha nacido.

¿Cómo es que conozco que todo ha nacido de Él? Lo conozco por el mismo Tao.

### Capítulo 23

#### Entregarse al Tao

La persona moderada en las palabras se halla en armonía con lo que es bueno y natural.

Evita los excesos, ya que un viento intenso no puede durar toda una mañana, y una lluvia copiosa no puede prolongarse por un día entero.

Sé humilde, y recuerda que todo cuanto vemos ha sido creado por el cielo y la tierra. Y si ni aún ellos viven para siempre, ¿cómo podría hacerlo el ser humano?

Aquel que se entrega a sí mismo al Tao, se une al Tao.

Quien se entrega a sí mismo a la virtud, se une a la virtud.

Quien se entrega a la renunciación, se une a la renunciación. Quien se halla unido al Tao, será bien recibido por el Tao. Quien se halla unido a la virtud, será bien recibido por la virtud. Quien se halla unido a la renunciación, será bien recibido por la vida de renunciación.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## La continuidad de la meditación

*por Claudio Dossetti*

*“¡Que lo que yo estudio de los Libros Sagrados nunca me abandone! Yo uniré el día y la noche con este estudio. Yo pensaré aquello que es correcto; yo hablaré también lo correcto.”*

*De la invocación del Aitareya Upanishad*

La meditación —nos enseñan los Sabios— contribuye a que nuestra mente poco a poco se aparte de lo irreal (es decir, de aquello que es cambiante y perecedero) y se dirija hacia lo Real (Aquello que es Inmutable y Eterno). Lo irreal tiene su máxima manifestación en el mundo de los objetos externos, los cuales “atrapan”, por así decir, a nuestra mente, y la hacen esclava de múltiples necesidades y deseos. A mayor contacto con el exterior, mayor alejamiento de nuestro propio corazón que es —según rezan los Textos Sagrados— el lugar donde se siente con mayor intensidad la presencia de Dios.

Pero los Grandes Maestros Espirituales de la Humanidad no sólo nos han hablado de la necesidad de la meditación, sino que también nos han dicho que ella debería ser continua. Así, por ejemplo, San Teófilo el Recluso nos recuerda una y otra vez que debemos “orar sin cesar”, los Upanishads hindúes nos enseñan que “Dios se revela a través del intelecto libre de dudas y en constante meditación” (Ka. Up. II, iii, 9), mientras que los místicos del Islam nos dicen que el aspirante debería practicar el “recuerdo constante de Dios”.

Dentro de esta última Tradición Espiritual hallamos al Maestro Sufi Al Gazel, quien describe el método del Dhikr (el recuerdo constante de Dios) en un pasaje que podemos resumir del modo siguiente:

“Reduce tu corazón a un estado tal que lo mismo te sea la existencia que la inexistencia de cualquier cosa. Entonces, siéntate a solas en cualquier rincón, limitando tus deberes religiosos y no ocupándote de leer ningún libro, ni siquiera de recitar el Sagrado Corán Allí procura que nada entre en tu pensamiento como no sea Dios. Luego, sentado en soledad, repite sin cesar con la lengua “Dios, Dios”, fijando en ello el pensamiento. Al fin alcanzarás un estado en que tu lengua cesará de moverse y sentirás como si la palabra fluyera de ella. Persevera hasta que tu lengua ya no tenga el menor vestigio de movimiento, y halles que tu corazón sigue fijo en el pensamiento de Dios. Persevera aun más, hasta que todo desaparezca a tu alrededor, y sólo quede Dios. Si así lo haces, puedes tener la seguridad de que alumbrará en tu corazón la Luz de lo Real. Al principio, inestable; inestable como la luz de un relámpago, que va y vuelve, pero, luego será algo mucho más permanente”.

Acerca de la constante meditación el Bhagavad Gîtâ nos ofrece una enseñanza similar con otras palabras:

“Por lo tanto, piensa siempre en Dios tan sólo y lucha. Si tu mente y tu discernimiento posan en Dios, sin duda alguna llegarás a Dios. Con el pensamiento no convertido a ningún otro ser, armonizado por continuas prácticas y en constante meditación, camina el hombre, ¡oh Pârtha!, hacia el Divino y Supremo Espíritu.” (Bh. G. VIII, 7-8)

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Esta comunión permanente con Dios es el estado que debemos anhelar alcanzar en lo profundo de nuestro corazón. Sin embargo no debemos olvidar que ello es la cúspide del camino espiritual. Antes debemos realizar un largo trabajo de purificación interior a través de las buenas obras, la rectitud en nuestro obrar, la práctica de la veracidad, la constancia, el estudio, la humildad, el servicio a nuestro Guru, el velar por el bienestar de nuestros discípulos.

Todo esto que acabamos de decir es el complemento indispensable para llevar a cabo una correcta disciplina espiritual. Es un error pensar que meditar es simplemente sentarse por algunos minutos diarios en un salón de meditación y recitar una oración o Mantra. Dicha meditación es, desde luego, imprescindible, pero no será fructífera si el resto del día realizamos acciones que son contrapuestas a esa práctica espiritual. En realidad, todo nuestro día de trabajo debería ser una preparación para cuando llegue la hora de la meditación. Cada vez que realicemos alguna acción hemos de tratar de sacralizarla. Para ello es necesario no olvidar jamás que Dios se halla presente en todas las cosas. Hemos de tener presente que estamos inmersos día y noche en Dios, por la sencilla razón de que “todo es Dios”. Mantengamos un modo de vida lo más divino posible. Evitemos el error, no realicemos malas acciones, purifiquemos nuestra mente, evitemos los malos pensamientos. Esta es la verdadera preparación para la meditación.

La Visión de Dios sólo es otorgada por Dios Mismo; no es algo que se puede “adquirir” con una u otra práctica. Lo que sí podemos y debemos hacer es obrar con amor, con humildad y perseverancia. El resto se halla en las manos de nuestro Señor.

Que Dios, nuestro Señor, nos guíe y acompañe en todo momento.